

PENSAMIENTOS SOBRE EL HABITAT, EL HABITACULO Y EL HABITANTE

Por: Ignacio Arciniegas Noguera¹
Fecha de Recibo: 02/05/06
Fecha de Aprobación: 06/12/06
Tipo: Documento de Reflexión no Derivado de Investigación (RFN).
Temática: Hábitat y Cultura.

RESUMEN

Después de algún tiempo recorrido hablando sobre arquitectura (espacios para el hombre), y todo lo que ello implica, aportando ideas sobre la construcción de la misma, recibiendo opiniones vitales de su parte (edificios, ambiente) y de sus emisores, en este caso profesores y profesionales tanto ajenos como pertenecientes a la academia, el sentido de evolución obliga constantemente a replantearnos conceptos, a aprender inevitablemente de éstos y debatirlos sin ningún interés de desmentirlos o estar totalmente de acuerdo sino mas bien conceptos que enriquecen nuestro gran espectro de críticas y percepciones del espacio donde vivimos cotidianamente y que, siguiendo un orden de escalas, termina en el mundo donde habitamos y extrañamente termina también en nuestra casa, apartamento, o habitación donde dormimos, y en los cuales empezamos toda esta travesía.

ABSTRAC

After some travelled time talking about architecture (spaces for the man), and all that implies it; contributing ideas on the construction of the same one, receiving vital opinions on their behalf (buildings, squares, atmosphere, etc.) and of their originators, in this case professors and professionals so much other people's as belonging to the academy, the evolution sense constantly forces to reconsider concepts, to learn inevitably of these and to debate them without any interest of to deny them or to agree totally but well concepts that enrich our great spectrum of you criticize and perceptions of the space where we live daily and that following an order of scales finishes in the world where we inhabit and queerly it also finishes in our house, apartment, or room where we sleep, and in which we begin this whole voyage.

PALABRAS CLAVE

Casa, Barrio, Ciudad, Hábitat, Sociedad.

KEY WORDS

Key Words: House, Neighborhood, City, Habitat, Society.

La Casa; como Primera Medida

Particularmente, al escuchar la palabra hábitat, fue inevitable, y bajo unas circunstancias especiales, pensar en casa. Y no la casa temporal donde vivo actualmente sino en el nicho, en el germen, en el espacio que la memoria identifica como suyo, de su propiedad, y por ende de su total confianza, en el que sin temor alguno interactúa, consciente o inconscientemente, con el concreto, y del cual hacen parte esencial los seres que se apropien de ella los entes que hacen de ese espacio, eso: un espacio. Soy un convencido de que el lugar no se hace sólo el lugar. Lo hacemos nosotros, y debido a nuestras actuaciones, expresiones, en fin, interacciones, existe.

Es comprobado en casi todos los casos que donde buscas refugio, hacia donde recurre cuando algo no anda bien, o simplemente cuando todo ese día salió mal, es en efecto el espacio del que estamos hablando. El hablar, entonces, de casa, presenta implícito un concepto de apropiación, de confianza y de interacción. A partir de ello es un poco más fácil empezar a enfrentarse al problema planteado por el hábitat como definición y como experiencia.

Según Restrepo (2000)

“La definición de hábitat ha sido un objeto cambiante en el tiempo, dichos cambios se han producido en función de las modificaciones históricas, hombre-espacio, pues al parecer los científicos y de acuerdo a las evidencias de construcciones culturales cada vez mas complejas por parte de esta especie, talvez es el hombre la única criatura con “conciencia” de donde se habita...” (RESTREPO, S. 2000)

¹Estudiante de Arquitectura. Línea de Profundización “Arquitectura y Ciudad”. Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales. ignaceutico@gmail.com

Si bien la casa no lo es todo, y aclarando que no pretendo establecerlo, es necesario partir de ella para empezar a salir de su contexto, para lograr percibir en principio, por ejemplo, el barrio donde habitas. No quiero terminar esta parte del texto sin insistir, de alguna forma, en que es imposible querer percibir un problema general a partir de él mismo. Es altamente superior, como método, entenderlo primero en particular y establecer así todas sus determinantes, para sólo de este modo abordarlo después en su estudio más universal.

Si de algo estoy seguro es que, en menor o mayor escala, todos los pensamientos que se tienen sobre la arquitectura como arte y proyección del mismo se representarían en un círculo, debido a que siempre se repiten unos patrones a tener en cuenta, los que, en uno u otro caso, cambian en su manera de interpretarlos, pero que al final son los mismos. La interpretación y la interacción del hombre con un lote de cincuenta metros cuadrados es, en su base conceptual, la misma con la cual empiezas a evaluar un problema de ciudad. Por tanto, el hecho de estar siempre en constante aprender nos arroja, como primera conclusión, que la importancia del resultado final es, casi en su totalidad, la inteligencia como se manejó en un principio.

¿Habitamos o Recorremos un Lugar?

Según Saldarriaga (2001):

"la arquitectura es mucho más que un juego de volúmenes, es un mundo de significaciones alojado en recintos y lugares. La materialidad es la base de toda arquitectura, sin ella no puede existir. Sentir y entender esa materialidad hace parte importante de la experiencia de la arquitectura."

El preguntarse por el hábitat nos obliga a preguntarnos, también, por la relación. Y relación permite, en su concepto, la participación de más de un agente de reconocimiento. Ahora, no es definitivo que ése otro agente sea un ser humano. La idea de hábitat abarca la reciprocidad simultánea entre persona-edificio y persona-persona. En este caso empezaremos por hablar de la conexión con el edificio. Existen muchas ocasiones en las cuales a la idea que tenemos de lugar se interpone la necesidad de un reconocimiento imparcial del mismo. ¿Qué vamos a encontrar en él? Para el usuario para la persona que habita ese museo o esa biblioteca, posiblemente se remitirá a la simple función, elemento que, si bien es vital en cualquier obra arquitectónica, nos percata también de que el artificio no está siendo percibido en su esencia, sino más bien en su presencia. Por lo tanto, podríamos considerar que no sería habitado sino simplemente recorrido.

Entiendo, sin duda, la dificultad de lograr la conjunción entre la belleza (esencia) y la función (presencia). Será por algo que este acertijo es la base de la arquitectura y la panacea de la misma. Pero no por esta razón debemos resignar alguna de las dos, dejando en evidencia su no resolución, y afectando en uno de los dos puntos la relación del ser humano con el edificio que proyectamos. Por otra parte, la incidencia de esta relación presenta, creo yo en su parte más álgida, una falta grave cometida un sinnúmero de veces por todos nosotros y que, posiblemente, sea la causa de muchas de las cosas de las cuales nos quejamos actualmente, ya sea en nuestra casa, en nuestro barrio o en nuestra ciudad. ¿Cuántas veces percibimos al edificio como parte de nuestro hábitat? La pregunta se plantea debido a que queda sólo en una percepción. Una percepción fría, calculada de lo que verdaderamente es o para la cual se concentró quien lo creo. Es importante entrar en un espacio ya sea abierto o cerrado y entenderlo. No sólo pasear en él, sino para ser más capaces de captar lo que él busca de nosotros, y cómo nosotros debemos responder. Si bien la arquitectura no es un ser viviente, los que la habitan sí lo son, así que es inaudito pensar que ella sólo se hace con cemento, arena y gravilla. Se vuelve material con estos elementos, pero se vuelve realidad sólo con la consecución de relaciones en ella, y con la evidente, y por demás destacada, acción inmaterial o esfuerzo mental de todos los que la habitamos diariamente.

Habitad Urbano: Arquitectura Social

Según Restrepo (2000a):

"Estamos pues ética y moralmente obligados a pensar en el problema del hábitat desde todos los flancos posibles, rompiendo todas las líneas imaginarias que delimitan las sectas (científicas, pseudo-científicas, religiosas...), desterrando desde ya la idea de que existen ciencias "blandas" y ciencias "duras" y mucho menos verdades absolutas."

En cuanto al estadio urbano, desde el punto de vista de la habitabilidad del mismo y las implicaciones que esto lleva, es increíble asumir que se pueda pensar siquiera en él desde un punto de vista escuetamente calculista, o creer que se pueden brindar soluciones globales, definitivas, o planear la ciudad y pretender que ella se va a comportar, inevitablemente, de una u otra manera en algunos meses o algunos años.

En principio debemos establecer qué es lo urbano y qué trae consigo esta definición. Lo urbano es un concepto que está produciéndose, haciéndose, y luego deshaciéndose una y otra vez. Es un elemento fluctuante, no cuantificable, que conlleva variables intangibles, varía a través de las distintas emociones, de estados de ánimo alternativos. Nace de una historia y de una memoria colectiva insustituible y que,

implacablemente, acaba con cualquier plan que no se ajuste a ella. La ciudad reconoce cientos de hábitats distintos, diferentes, poco claros en ocasiones, y otros marcados estrictamente por variables económicas, naturales o culturales.

En mi concepto, a la ciudad se la debe dejar ser, entender que su formación es como ella quiera hacerla. Ahora bien, no pretendo favorecer una anarquía constructiva. No defiendo evidentemente que por esto se permita, por ejemplo, construcciones con riesgo ambiental inminente, ni tampoco que por el hecho de que la ciudad esté en constante transformación no deban existir planteamientos teóricos y ejecutables sobre sectores en ella, y de zonas previamente planeadas. Simplemente opino que es en ocasiones confuso que, en pro de un "desarrollo urbano", se pretenda domar la naturaleza humana de conservación y de libre albedrío. El éxito de cualquier arquitecto al realizar su obra es siempre satisfacer al cliente y propiciarle muchos -por que es imposible todos- de los elementos que él requiere para su desempeño diario, sin olvidar, en efecto, su propia firma, su entereza en realizar una proyección individual, pero pensada en un colectivo no imaginario sino real.

Es pertinente hablar de muchas de las causas por las cuales los planes de desarrollo, las reubicaciones y demás políticas implantadas en nuestra ciudad en ocasiones no surten el efecto esperado. La arquitectura es un proceso, es una construcción, y desde este punto de vista es difícil pensar que una persona que ha vivido treinta años de su vida en una casa construida por él mismo quiera, en pro de la construcción de una carretera para la comunicación de su

ciudad con otra capital, ceder cabalmente a este tipo de exigencias gubernamentales. Pero tampoco se podrá, entonces, pretender que por su situación se obstruya un plan que, a ojos de todos, servirá para un mejoramiento de, precisamente, la comunicación vial. Es ahí donde las teorías se derrumban, donde el pensar que todo se puede calcular acaba en nada o acaba en la construcción de la carretera, pero con la desazón del profesional que la proyecta. Se cierra entonces de esta manera el círculo; ése del que hablé inicialmente; ese del cual partió todo, desde mi casa, donde empezamos, y la casa de este individuo desfavorecido donde terminamos. Según Delgado (1999)

"Los actores, los usuarios que se expresan en lo urbano conforman "una alteridad que se generaliza: paseantes a la deriva, extranjeros, viandantes y vividores de la vía pública, disimuladores natos, peregrinos eventuales..." "La vida de las inconsistencias, inconsecuencias, y oscilaciones, en que consiste la vida pública en las sociedades modernizadas" (DELGADO M, 1999)

Este ejercicio tenía la idea de reflexionar dónde vivimos, de conocer las implicaciones de nuestro actuar en el mundo, en la ciudad y en nuestra casa, entender que el habitar es una tarea de interacción real y subjetiva. No podemos permitir, de ninguna manera, que lo que no vemos o no palpamos deje de ser arquitectura. Debemos comprenderla como el instrumento que tenemos a nuestra disposición no sólo para hacer habitaciones o baños sino para enriquecer la calidad de vida de todos los que, como nosotros, "estudiosos de la materia", terminamos siendo el ente vivo, pensante y por el cual existe la ciudad.

"TU TERRITORIO"



Visual desde Barrio Chipre, Manizales (CAL) Foto: Ignacio Arciniegas Noguera

“TU CIUDAD”



Plaza de Bolívar, desde Catedral, Manizales (CAL) Foto: Ignacio Arciniegas Noguera

“TU CASA”



Residencia Familiar, El Tambo (NAR) Foto: Ignacio Arciniegas Noguera

BIBLIOGRAFIA

ENSAYOS FORUM 15. (2000) Enfoques Y Metodologías Sobre El Hábitat. Memorias de una experiencia pedagógica. Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín

ENSAYOS FORUM 19. (2002) Miradas Al Hábitat. Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín

SALDARRIAGAROA, Alberto. (2001) La arquitectura como experiencia. Bogotá: Villegas Editores.

RESTREPO MORENO, Sergio. (2000) Ensayos Forum 15. Intervenciones en el Hábitat. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

DELGADO Manuel, (1999) Ciudad Liquida, Medellín.

REVISTA. (1999) Arquitectura Viva No 68.

CONFERENCIAS SEMINARIO DE HABITAT (2005)

Por: Gabriel Barreneche Ramos